

**Valle Pavón, Guillermina del (coord.). *Contrabando y redes de negocios. Hispanoamérica en el comercio global, 1610-1814*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2023. 355 pp.**

Luis Alonso Álvarez  
Universidad de A Coruña 

<https://dx.doi.org/10.5209/rcha.95845>

El libro que coordina la doctora Del Valle tiene su origen en un seminario efectuado en el Instituto Mora de Ciudad de México entre 2020 y 2021 en el que intenta explicar desde una perspectiva alternativa el universo de la globalización económica. No existe un acuerdo unánime para definir la globalización entre los científicos sociales. Para economistas e historiadores económicos, que centran sus investigaciones en los siglos XIX y XX, constituye un concepto muy amplio que arranca de finales del Ochocientos y que se caracteriza por la generalización a escala planetaria no solo del intercambio de bienes y servicios sino también de factores de producción, en especial del capital y del trabajo (migraciones en masa). Desde este punto de vista, la globalización de la economía habría que situarla en sentido estricto a partir de ese momento. Sin embargo, para la generalidad de historiadores modernistas –incluidos muchos historiadores económicos–, el concepto de globalización se atrasa en varios siglos. Suelen situar sus comienzos a partir de la incorporación de nuevos continentes (especialmente América y Asia) durante el siglo XVI al reducido comercio mundial de bienes y servicios de entonces, pretendiendo en alguna medida cuantificar la lenta pero imparable evolución de los intercambios globales. Con todo, se ha de señalar que ambas metodologías no son excluyentes, sino que resultan compatibles entre sí, en la medida en que una de ellas estudia la globalización desde su primer gran proceso de formación, el que ha dado en llamarse primera o temprana globalización, y la otra la investiga desde el momento en que ha adquirido ya una dimensión superior.

Sin embargo, la singularidad del libro que nos ocupa reside en que no estudia el fenómeno de esta globalización temprana como suele hacerse habitualmente, es decir, desde la cada vez mayor dimensión y complejidad del comercio y las finanzas entre los siglos XVI y XVIII, en este caso en el espacio hispano virreinal. Aquí se analiza la otra cara de la moneda, la de la perspectiva que nos proporciona el estudio del comercio informal –en sus variables de piratería, corso, contrabando y tráfico directo: las que no se sometían a los registros oficiales–, reforzado por determinados mecanismos de corrupción administrativa estables que la hicieron posible y sobre todo muy rentable. Por ello, la cuestión más significativa a la que intenta responder esta publicación es la de que no puede estudiarse la globalización real de la economía sin tener también presente la contribución de estos intercambios informales que, conforme van conociéndose nuevos estudios empíricos, se manifiestan cada vez más relevantes.

El libro se encuentra dividido en ocho capítulos en el que destaca especialmente la introducción firmada por la propia coordinadora. En ella se pasa revista a la bibliografía más reciente sobre el tema –desde los estudios pioneros de Malamud, Moutoukias, Hoberman, Suárez o Bertrand, a los

más recientes de Von Grafenstein, Rodríguez Treviño, Bonialian y Freeman, algo de por sí muy de agradecer-, y se concentra en los dos grandes espacios en donde se construía una globalización económica, el Atlántico y el Pacífico virreinales. El primero, gestionado por el sistema de flotas y galeones, pero muy mediatizado por comerciantes y financieros extranjeros a los que una corona con escasez de recursos fiscales hubo de realizar cesiones significativas. Y debilitado posteriormente por modificaciones institucionales que redujeron los ingresos públicos que no compensó la venta de cargos, todo lo cual derivó en un aumento del comercio informal en el que aparecieron implicados un número cada vez mayor de agentes. El flujo de la plata constituyó un nuevo factor desencadenante en el ensanchamiento de este tráfico informal, que implicaba a los mercaderes del consulado de Sevilla, México y Lima, además de los comerciantes extranjeros asentados en Cádiz. Otras potencias europeas, Francia, Holanda y Gran Bretaña completaron el ciclo a través de la práctica del comercio directo. Se calcula que la mitad de los intercambios globales por el Atlántico hispano mantuvieron una procedencia informal.

El espacio del Pacífico constituye sin duda la parte más novedosa de la introducción y en la que se incluyen las aportaciones más recientes y originales y aún no tan suficientemente difundidas entre los académicos como las del Atlántico. En el ámbito pacífico, se codificaron a partir de unas disposiciones reales de 1593 –con precedentes regulatorios en los años 70 y 80–, que dieron cobertura legal al llamado Galeón de Manila. Esta reglamentación constituyó el resultado de un intento por parte de la corona de conciliar diversos intereses contrapuestos al propio provecho de la Real Hacienda. Por un lado, el de los fabricantes y comerciantes peninsulares de la seda que se distribuía en la América hispana. Se trataba de seda de una gran calidad, pero de precios elevados, que hacían que solo pudiesen adquirirla determinados grupos sociales de ingresos altos. Frente a ella, nos encontramos con que se distribuía en América a través del galeón –oficialmente en el virreinato mexicano e informalmente en el del Perú–, donde existía un nutrido grupo de demandantes empeñados en vestir con sedas a imitación de la élites, según el efecto que se conoce con el nombre de *trickle down*. Se trataba, en este caso, de sedas baratas de procedencia asiática. Pero también preocupaba a la corona la salida de plata –en cantidades que no conocemos todavía, pero que sospechamos que fue muy abundante– hacia la China de los Ming y, por ello, retirada de la circulación internacional. A toda esta cadena de intereses se han de añadir los de los comerciantes novohispanos y peruleros, en cuyos mercados encontraban una amplia demanda los productos de seda oriental, como vimos. Sin embargo, esta equidistancia de la corona se vio muy pronto burlada por los fraudes en los protocolos de *registro* de los galeones, que no eran coercitivos –en su lugar tan solo se exigían unas *declaraciones* de los mercaderes–, y la corrupción en la cadena de funcionarios virreinales. De este modo, se llegaron a establecer redes comerciales informales, multiplicadas por la venalidad en los cargos, el comercio directo y los indultos y composiciones, entendidas estas últimas como sanciones a los contraventores y similares a las que se producían entre los usurpadores de tierras de realengo en los territorios americanos y asiáticos de la corona española. Llegó a dibujarse así una duplicidad en la circulación de mercancías en el Pacífico hispano: la oficial, que vehiculaba el llamado Galeón de Manila, y la informal, conformada por estas redes familiares y clientelares amparadas por la burocracia colonial. Creo que, en gran medida, esta introducción que ha realizado la coordinadora de la publicación logra integrar una gran parte de los estudios parciales sobre la globalización comercial en el Atlántico y el Pacífico hispanos en una construcción general que empieza a dar sentido a su funcionamiento real.

A este estudio general le continúan ocho investigaciones de caso que vienen a confirmar gran parte de lo que contiene la introducción. Tres de ellas nos explican la existencia de redes informales y contrabando en el Pacífico. La primera, de Bruno de la Serna (UNAM), propone un estudio minucioso de la carga de tres navíos acusados de contrabando en la primera mitad del siglo XVII, en el que se demuestra la connivencia de los funcionarios públicos con la corrupción. Le sigue el novedoso trabajo de Marie Christine Duggan (Keene State College, New Hampshire) sobre la red comercial informal creada al calor de la expansión de los jesuitas en las Californias, en donde se intercambiaban mercancías inglesas y géneros asiáticos por plata, azogue y cacao peruanos en la segunda mitad del siglo XVII. La propia Guillermina del Valle es la responsable de

un tercer capítulo, también en el ámbito pacífico en el último tercio del siglo XVII, centrado en dos casos de fraude y contrabando. El primero, un proceso judicial incoado por el procurador y fiscal de la Audiencia de Manila contra la participación de los mercadores novohispanos en el comercio del galeón –legalmente solo los vecinos de Manila podían hacerlo. El otro, un procedimiento de contrabando en el que resultó implicado un miembro del cuerpo mercantil y funcionario del tribunal de la Santa Cruzada. El resto de los capítulos afectan en mayor medida al espacio atlántico. Así, el capítulo quinto, de Francisco Cebreiro (UCM, España), reflexiona sobre el papel que desempeñaron los alcaldes mayores en este comercio informal, a partir de un estudio de caso de la alcaldía mayor de Sayula (Nueva España) en la segunda mitad del siglo XVII, y sus redes familiares y de paisanaje. En el sexto capítulo, de Álvaro Alcántara (INAH, Veracruz), se examina también un relato microhistórico excelentemente contextualizado, el del cochero (en presidio) del intendente de la ciudad jarocho que denunció en un memorial dirigido al virrey los entresijos de la corrupción comercial que afectaban al conjunto de la administración local a comienzos del siglo XIX. Iliana Quintanar (CIDE, Ciudad de México) es la responsable del capítulo séptimo, que estudia varios expedientes del Consulado de La Habana, dotado este de ciertos privilegios tras la experiencia del *comercio de neutrales*, en relación con la controversia mantenida con los de Cádiz, México y Veracruz, los que hasta ese momento parasitaban el monopolio comercial en el mundo hispánico en los albores del Ochocientos y que altera el equilibrio mercantil existente. El penúltimo de los trabajos que se presentan en este libro aparece firmado por José Sovarzo (Universidad Nacional de la Plata, Argentina), que investiga la actividad profesional de un comerciante de Buenos Aires en el último tercio del siglo XVIII y primera década del XIX a partir de una fuente muy rica en información, su archivo personal y especialmente su correspondencia, muy poco empleada por los historiadores debido a la escasez de este tipo de testimonios. Se trata de la contraimagen del comerciante corrupto, el que elogia las buenas prácticas mercantiles frente a las redes de soborno que facilitaban la existencia de las transacciones informales. El último de los capítulos, el de Viviana L. Grieco (Universidad de Missouri, Kansas City), nos traslada a la trastienda de un comerciante vasco en los comienzos de la lucha emancipadora de los territorios del Río de la Plata contra el poder español. Apoyándose, como en el caso anterior, en una colección de cartas comerciales y, además, en sus libros contables, la autora logra demostrar un singular proceso de adaptación a los acontecimientos políticos contingentes con prácticas comerciales novedosas, pero que alternaba con la normativa virreinal.

En suma, estamos ante una publicación que resulta un paso más para conocer el alcance de esa temprana globalización económica en los espacios atlántico y pacífico dependientes de la corona española, derivado de una combinación de actividades legales e ilegales. Sin embargo, estamos aún a mucha distancia de conocer su cuantificación –el porcentaje de participación de cada una de ellas en los intercambios mundiales– y, sobre todo, su volumen, algo que nos permitiría realizar una comparación con la globalización que arranca de fines del siglo XIX. Por último, se ha de destacar la excelente presentación del libro en doble formato –papel y digital– y muy de agradecer, además, la incorporación de índices temático, geográfico y onomástico, algo común en publicaciones angloamericanas y menos frecuente en ediciones en español.

## Referencias bibliográficas

- Bertrand, Michel. *Grande et misères de l'office. Les officiers de finances de Nouvelle Espagne (XVIIe-XVIIIe siècles)*. París: Publications Sorbonne, 1999.
- Bonialian, Mariano. *La América española: entre el Pacífico y el Atlántico. Globalización mercantil y economía política, 1580-1840*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2019.
- Freeman, A. *Silver river in a silver world. Dutch trade in the Río de la Plata, 1648-1678*. Cambridge: Cambridge University Press, 2020.
- Hoberman, Louisa Schell. *Mexico's merchant elite, 1590-1660. Silver, State and society*. Durham: Duke University Press, 1991.
- Malamud Rikles, Carlos D. *Cádiz y Saint Malo en el comercio colonial peruano (1668-1725)*. Cádiz: Diputación Provincial de Cádiz, 1986.

- Moutoukias, Zacarías. *Contrabando y control colonial en el siglo XVII: Buenos Aires, el Atlántico y el espacio peruano*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1988.
- Rodríguez Treviño, Julio César. "¿Quién da más? El funcionamiento de los decomisos y las subastas en la Real Hacienda del puerto de Veracruz durante la época borbónica". *Revista Brasileira do Caribe*, vol. XIV-28 (2014), 291-323.
- Suárez, Margarita. *Comercio y fraude en el Perú colonial: las estrategias mercantiles de un banquero*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1995.
- Von Grafenstein, Johanna, Rafael Reichert y Julio César Rodríguez Treviño (coords.). *Entre lo legal, lo ilícito y lo clandestino. Prácticas comerciales y navegación en el Gran Caribe, siglos XVI al XIX*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2018.